

La cadena de la madera en el País Vasco y Galicia

En el marco del Coloquio sobre la Industria y la Tecnología de la Madera que se celebró en Burdeos el pasado mes de junio, el Sr. Iturbe, director de la empresa Maderas Basañez y el Sr. Baso consultor, presentaron sendos documentos en los que se recogen las características de nuestro sector en sus dos regiones. En los dos anteriores boletines, n^{os} 176 y 177 se publicaron las cadenas de la madera en dos regiones francesas, Aquitania y Poitou-Charentes.

La cadena de la madera en el País Vasco

por los Sres. Iturbe y Zarandona

Vamos a tratar de explicar de forma sintetizada lo que es nuestro País Vasco desde un punto de vista forestal, de aserrío, de industria de segunda transformación de la madera y algo sobre la industria papelera.

La superficie total de nuestra región es del orden de 720.000 ha lo que da idea de nuestra pequeñez, además de una orografía difícil y falta de terrenos llanos. La mitad aproximadamente del terreno está ocupado por bosques y de esta mitad el 50% es

bosque de pino radiata (conocido también como pino insignis o de Monterrey). El otro 50% está representado por múltiples especies como haya, encina, pino silvestre, roble, alerce, laricio y otros.

Este panorama traducido a superficie concreta, nos lleva a una ocupación de 162.000 ha, para el pino radiata y a la misma para las otras especies en su conjunto. Si hacemos un reparto para estas otras especies, tenemos 50.000 ha para el haya, 25.000 ha para la encina, 11.000 ha para el roble, 16.000 ha para el alerce, etc, por citar las más significativas.

Desde un punto de vista de masa forestal hecha, con entidad y peso específico en la industria de aserrío, papelera y comercial, debemos centrarnos en el pino radiata y en él vamos a ocupar

principalmente nuestra breve exposición.

El pino insignis es originario de California, desde donde viajó la segunda mitad del siglo pasado, a regiones tan distantes y distintas como Chile, Nueva Zelanda, África del Sur, Australia y País Vasco. Hoy ocupa en el mundo una superficie total reforestada con indiscutible éxito, del orden de 5.000.000 ha.

Hasta la primera mitad de este siglo era poco conocida como madera de sierra y considerada únicamente apta para pasta de papel. Sin embargo, a partir de los años 50, su desarrollo en el campo de las resinosas puede considerarse como muy importante, pasando de ser la cenicienta de las coníferas a la reina indiscutible de las maderas de crecimiento rápido, siendo en su lugar de origen donde se halla en vías de extinción, donde quedan apenas 4.000 ha situadas en la costa del Pacífico, al sur de San Francisco.

Yo creo que la historia del pino insignis nos enseña también la lección del inmenso respeto con que siempre hay que considerar cualquier especie viviente, pues el tesoro genético que supone, formado a lo largo de millones de años de evolución es algo irremplazable y aunque en un momento determinado pueda parecer carente de interés, nunca se sabe como puede variar a la luz de nuevos conocimientos. Es de destacar que todas las masas forestales de esta madera, se han desarrollado en el hemisferio sur, salvo el País Vasco.

El cambio que se ha producido en la acreditación de nuestra madera durante los últimos 50 años, ha sido un viaje largo y duro, de divulgación, de pruebas, ensayos, demostraciones, etc, llevados a cabo de manera permanente y sin bajar la guardia, pero ha valido la pena, pues al

final se ha demostrado que además de ser una madera de crecimiento muy rápido, puede competir de igual a igual, con otras resinosas de prestigio en aplicaciones similares. Hoy podemos decir con responsabilidad y sin ningún temor, que el pino insignis tiene similar resistencia físico-mecánica que el pino silvestre o el abeto, por ejemplo. Que se asiera, cepilla, lija, encola, barniza y pinta mejor que aquellos y que su comportamiento, al sol, al agua, hongos e insectos, es similar y que los tratamientos los admite perfectamente.

Pensamos que la historia más reciente de nuestro pino insignis es una muestra o experiencia a aplicar en el problema que hoy nos ha reunido aquí, pues es la demostración aplicada de que los anillos de crecimiento de una madera no marcan necesariamente la buena o mala calidad de una especie.

Las 162.000 ha que disponemos es evidentemente una superficie pequeña, desde el punto de vista forestal y comparativamente con cualquiera de los países o regiones de colegas que hoy nos acompañan. Sin embargo, tenemos alguna entidad dentro del Estado español y somos un poco la excepción, puesto que España no es un país forestal y sí es deficitario en madera. Consideremos que en época de crisis económica España importa más de 1 millón de m³ sólo de maderas resinosas. Por otra parte, no debemos olvidar que el turno de corta es (en años) la mitad aproximadamente que con el resto de las especies de las regiones o países de Europa y que el crecimiento por ha y año es del orden de 11 m³, de los cuales unos 8 m³ serán maderables y 3 de trituración. En definitiva y comparativamente estaríamos

hablando de 320.000 ha con relación a otras especies de resinosas.

El volumen actual del bosque en el País Vasco, según datos recientes que siempre hay que tomarlos con alguna reserva, serían los siguientes:

Pino insignis	27
Pino silvestre	1,7
Alerce	0,7
Laricio	0,5
Marítimo	1,1
Eucalipto	0,245
Haya	5,5
Encina	0,65
Roble	1,5
Otras	2,5

(Cifras en millones de m³)

La distribución de la propiedad es diferente en las 3 provincias. Vdes. saben que el País Vasco tiene 3 provincias o departamentos. Alava, Guipuzcoa y Vizcaya.

Alava tiene gran mayoría de bosque público y Vizcaya y Guipuzcoa tienen gran mayoría de bosques privados. Globalmente es ligeramente superior el bosque público.

Si la comparación monte público-privado la aplicamos al pino insignis, la proporción es de 5 a 1 a favor del bosque privado.

El consumo de nuestra madera no ofrece mayor dificultad, puesto que como ya se ha dicho nos

encontramos en un entorno deficitario y notablemente importador. Otra cosa es disponer de un tejido industrial en rentabilidad, por la competencia externa.

La capacidad transformadora es claramente superior a la oferta del bosque y en este sentido llevamos muchos años insistiendo a nuestra administración para que aumente las producciones del pino insignis por la vía de la mejora genética, puesto que en un país con una orografía tan difícil y una densidad demográfica, no parece fácil o razonable aumentar de forma considerable la superficie plantada de nuestro pino.

Los consumos actuales de madera de pino insignis para aserradores pueden estimarse en 1.500.000 m³ y 600.000 m³ destinados a madera de trituración (pasta y tablero aglomerado) que es claramente más de lo que el bosque produce anualmente.

Este fenómeno, añadido a que los ciclos de plantación por años no han sido regulares y constantes, nos va a llevar irremediablemente a una difícil situación a la industria transformadora, por falta de materia prima y esta es nuestra mayor preocupación en el momento actual.

La capacidad de transformación está claramente desequilibrada con la producción del bosque y

más si tenemos en cuenta que aserradores fuera del País Vasco adquieren tronco en nuestra zona para mantener sus industrias.

Ante esta situación y como nuestra estructura industrial no parece la más adecuada, opinamos que se nos presenta la necesidad de una profunda reconversión, a 3-4 años fecha, bien el cierre de algunas industrias madereras por la vía de los hechos, con el consiguiente deterioro económico y social para el sector. Tengamos en cuenta que hay del orden de 90 aserraderos en el País Vasco y que cinco o seis representan más del 50% de la producción total, lo que hace pensar que el resto se encuentra en una situación excesivamente atomizada y en contra de lo que el futuro inmediato recomienda.

Para completar esta sintetizada explicación del panorama industrial en nuestra región, podemos decir que en estos últimos años algo se ha desarrollado la segunda transformación de la madera. En algunos casos como integración y desarrollo natural de los aserraderos y en otros de forma independiente o autónoma. Las actividades principales en este campo son los tableros laminados, el laminado encolado, los tableros de encofrado, el embalaje y otros.

Desde nuestro punto de vista y simultáneamente con la

La mitad aproximadamente del terreno está ocupado por bosques y de esta mitad el 50% es bosque de pino radiata. El otro 50% está representado por múltiples especies como el haya, encina, pino silvestre, roble, alerce, laricio y otros.

reconversión a la que hemos hecho alusión, es nuestra opinión que el desarrollo del sector debe ir por la vía de fabricar productos con el mayor valor añadido posible, puesto que la materia prima va a ser para nosotros un bien escaso.

Finalmente les diré que, según nuestros datos, hay en la comunidad Vasca:

- 20.000 propietarios de bosque
- 35 negocios de explotación forestal
- 90 aserraderos
- 12 papeleras

Todas estas actividades ocupan 15.700 puestos de trabajo directos junto con alguna otra actividad del sector y los fabricantes de muebles, con un valor total de producción por año de 187 mil millones de pesetas.

Termino manifestando nuestra total identificación con la intención y la filosofía de la Cámara de comercio de Burdeos, que ha creado el grupo hoy aquí reunido y siempre estaremos bien dispuestos a apoyar su estrategia en la medida de nuestras posibilidades.

(Todas las fotos de este artículo han sido cedidas por Carlos Baso)